

## La matanza de los comunistas internacionalistas en Grecia, diciembre de 1944

Durante la Primera Guerra Mundial, los verdugos que gobernaban al pueblo pusieron a unidades de policía y a asesinos profesionales especialmente entrenados a cargo de la matanza de los internacionalistas. Durante la Segunda Guerra Mundial, los estalinistas asumieron esta responsabilidad.

En la época de la «liberación» y de los gobiernos «nacionales», fueron los auténticos amos del país. En sus discursos y sus comunicados, no desaprovecharon ninguna oportunidad de asegurarle al mundo que no tenían ninguna intención de tomar el poder político mediante la violencia, y que estaban a favor de la ley y el orden. Escribían en sus periódicos «En épocas como estas, salvaguardar el orden y la vida política mundial es un deber nacional. No os toméis la justicia por vuestra mano. Cualquiera que sea arrestado debe entregarse a la policía contra recibo. Los secretarios de distrito asumen personalmente la responsabilidad de esta orden».

Las mismas personas desataron un feroz pogromo contra los comunistas internacionalistas y todos los elementos inclinados a la crítica. Algunos centenares de obreros e intelectuales, ligados por toda su alma a la causa del socialismo, cayeron bajo los cuchillos, los garrotes y las balas de la gentuza que la camarilla estalinista había reclutado en los bajos fondos para esta obra. Citaremos aquí solo algunos nombres.

Asesinaron al periodista Spaneas antes de la liberación. Estaba debatiendo con unos jóvenes obreros en Ilisia, y allí les dio a conocer las posiciones de Lenin sobre la guerra y las tareas de la clase obrera. En su segunda reunión había llegado alguien nuevo. Y cuando Spaneas se fue, el recién llegado le disparó por la espalda y le mató.

Después de la revolución capturaron y mataron a Dimosthenis Voursoukis,<sup>1</sup> uno de los militantes más dedicados, activos y competentes, y uno de los mejor entrenados, un fugado de Acronauplia. Denunciamos su arresto en miles de panfletos y un comité fue a protestar ante Tsirimokos. Este nos dijo, tembloroso, que no podía hacer nada.

Asesinaron al estudiante Thanassis Ikonomou<sup>2</sup>, después de sacarle los ojos. Se había unido a nuestras filas procedente de la EPON<sup>3</sup> de Ghyzi junto con otras personas.

Asesinaron a Thymios Adramytidis, el más puro y modesto de los militantes, en el patio del hospital de Evangelismos, donde trabajaba, en la mañana del 3 de diciembre, mientras convocaba una manifestación por la «libertad» y los «derechos del pueblo».

Degollaron a Panyotis Tsingelis, de la misma manera que matan a los corderos, un trabajador fugado de las islas, justo después de capturarlo en Vathí.

Asesinaron a Nikos Aravantinos, un viejo comunista internacionalista muy conocido en toda la isla de Cefalonia por luchar en el movimiento de obreros y campesinos, por lo que había pagado el precio de largos años de cárcel y exilio. Los alemanes habían asesinado a su padre, un profesor progresista muy conocido.

Asesinaron a Y. Doxas,<sup>4</sup> pintor de casas, a N. Mouskas, camarero de un café, a los hermanos Themelis que trabajaban en la industria del tabaco, a K. Haritodinis, artesano, a P. Panayatodis, sastre, hermano de N. Panayatodis,<sup>5</sup> asesinado en Acronauplia.

Asesinaron a los obreros arqueomarxistas<sup>6</sup> Zouris y Tzilkas.

Asesinaron a Stavros Verouchis,<sup>7</sup> cegado por el gas durante la guerra, secretario de la Federación de Discapacitados y Víctimas de Guerra,<sup>8</sup> y miembro electo del PEEA. Le asesinaron porque, en Platanistos, en Eubea, tras el descubrimiento de un depósito de petróleo, había insistido que el petróleo se repartiera entre los campesinos que se estaban muriendo por falta de vitaminas, y no entre los depósitos militares de los partisanos, como había exigido el oficial del Partido Comunista de Grecia.

Asesinaron a P. Tzinieris (P. Skytalis), profesor, graduado de la KUTV,<sup>9</sup> secretario de la organización regional de Atenas, después de la célula que cubría Macedonia Oriental y Tracia, autor de una serie de obras sobre el movimiento obrero. En septiembre de 1930, los arqueomarxistas le habían dado una paliza en Kavala, y al no poder conseguir tratamiento ahí se vino a Tesalónica y vivió conmigo durante un tiempo. Yo tenía contra él los mismos prejuicios que contra todos los *kutvistas*. Pero lo conocí como un hombre muy elevado y cultivado, dedicado con toda su alma al socialismo. Nos hicimos amigos. Durante la lucha interna en el Partido Comunista de Grecia de 1930-31 me envió una carta en la

que prácticamente me imploraba que no llevara las cosas hasta el punto de encontrarme fuera del partido. Parece que él se había alejado del partido unos años después y a su vez se encontró fuera del partido. Pero nunca participó ni por un momento en actividades antipartido y estaba resueltamente en contra del trotskismo. Durante la ocupación se fue a su pueblo, en Kounina, cerca de Egio. Era conocido en toda la región y no solo en su propio pueblo: todo el mundo le respetaba y le veía como un comunista puro, honesto y cultivado. Un día, Velouchiotis<sup>10</sup> pasó por Kounina y preguntó por él. Fue él, Tzinieris, quien había llevado a Th. Klaras, el futuro Velouchiotis, al comité regional de Atenas, cuando todos los secretarios anteriores no le habían concedido ninguna importancia. Discutieron durante horas. ¿Quién sabe lo que se dijeron el uno al otro? ¿Quién sabe como habría criticado este auténtico revolucionario al *archikapetanios* de un movimiento nacionalista? Unos días después le arrestaron y lo llevaron escoltado a la «Grecia Libre». Ahí le metieron en un campo de concentración. Hizo huelga de hambre y sus verdugos le dejaron morir.

Asesinaron a Assimidis<sup>11</sup> (G. Konstantinidis, Gatkos), un graduado de la Escuela Lenin, nombrado por la Internacional Comunista en noviembre de 1931 miembro del Comité Central de Zachariadis.<sup>12</sup> Rápidamente se encontró en desacuerdo y, como era la norma en el partido, fue expulsado. Abandonó entonces toda actividad política, y se dedicó a su profesión como abogado. Pero había estado en desacuerdo con Zachariadis, y le había acusado de ser un paranoico y un gánster, y eso fue suficiente para que le asesinaran.

Asesinaron a Stergiou en Tesalónica, un viejo trabajador comunista del tabaco y un dibujante autodidacta. Realizaba todas las viñetas de *La Voz Obrera*. Este camarada era querido por todos, independientemente de su tendencia.

Asesinaron a Al. Douvas. Estuvo con Assimidis en una etapa, pero se había retirado de la actividad al mismo tiempo. Le dio una «posición» en Acronauplia. Cada mañana distribuía los cigarrillos que el Grupo asignaba a cada uno de los detenidos. Le asesinaron porque en otro tiempo había sido partisano de Assimidis.

Stalin había ejecutado a su hermano, G. Douvas, secretario de la Federación de Juventudes Comunistas, miembro del Buró Político del KKE y del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Comunista, en Rusia durante la gran masacre de comunistas de 1936-38.

Asesinaron a Damaskopoulos, el cuadro más activo del sindicato de funcionarios.

Asesinaron a Gakis y Kapenis,<sup>13</sup> antiguos cuadros del KKE, cuando estos últimos luchaban en las filas del ELAS. Habían pecado de desacuerdo con Ioannidis<sup>14</sup> y Bartzotas<sup>15</sup> en Acronauplia.

Asesinaron a Yannis Kalogeridis,<sup>16</sup> uno de los que habían matado al policía Gyphtodimopoulos el Primero de Mayo de 1931. Había sido condenado a muchos años de cárcel y acabó en la cárcel de Egina. Ahí entró en conflicto con Tyrimos, diputado del KKE, que más tarde se unió a la policía de seguridad y durante la ocupación a las *tsoliades* de Rallis.<sup>17</sup> Tras salir de la cárcel, Kalogeridis no participó en ningún movimiento político. Trabajaba en un restaurante pequeño, donde lo encontraron y lo asesinaron porque había desobedecido a Tyrimos unos años antes.

Asesinaron a Kostas Speras,<sup>18</sup> cigarrero anarquista, secretario de la central sindical de Atenas y principal líder del levantamiento de mineros del hierro de agosto de 1916. Había participado en los dos primeros congresos de la CGT, en los que defendió las ideas anarcosindicalistas. Pero posteriormente se distanció de toda actividad política.

Asesinaron a Stelios Arvanitakis,<sup>19</sup> el cigarrero anarquista, que había protestado solo en Grecia contra la matanza de Kronstadt. Durante la huelga general de agosto de 1923, fue uno de los líderes de la Unión Comunista, la organización de combate que dirigía a los obreros del Pireo. Expulsado del PC por decisión de la Internacional, vivió después al margen de cualquier organización, como un obrero partidario del anarcocomunismo. Cuando estuve en Tesalónica solía verle a menudo y debatíamos a menudo. Permaneció fiel a sus convicciones hasta el final.

Y estos fueron solo algunos de los cientos, si no miles de militantes, o de simples inocentes, de personas por encima de toda sospecha que la OPLA<sup>20</sup> asesinó. En Kokkinia, en Agrinio y posiblemente en otros lugares, las mujeres de negro eran las esposas de los viejos comunistas asesinados por los nacional-comunistas de Siantos e Ioannidis.

La mayoría de estos crímenes ocurrieron durante el mes de diciembre.

Esta «república popular» que conocimos y experimentamos en diciembre de 1944 en Atenas fue el peor descrédito, ridículo y condena posible del socialismo. Los obreros, cuando no eran utilizados para tareas auxiliares, iban con peligro de sus vidas por la ciudad, buscando comida para mantenerse vivos, mientras que los combatientes del ELAS intercambiaban fuego con las tropas gubernamentales. Los grupos de la OPLA, los guardias civiles y los jueces eran

la encarnación de la «república popular», y presentaban su verdadera cara. Estos grupos buscaban noche y día sospechosos para entregarlos a los jueces y a los cementerios. Un sospechoso era cualquiera que no estuviera en su fichero. Requisaban todas las casas y registraban a los transeúntes. Si te encontraban periódico trotskista te condenaban a muerte en el acto. Era igualmente sospechoso estar en posesión de *Rizopastis*<sup>21</sup> o literatura marxista; ¿por qué iba a leerlos alguien que no apareciera en su fichero? También era peligroso estar en posesión de cualquier periódico burgués, o de una fotografía del rey.

Arrestaron a Gl., maestra comunista desde hace muchos años, miembro de la organización de Pouliopoulos<sup>22</sup> durante mucho tiempo. Pero ellos no lo sabían, y eso la salvó. La arrestaron porque era conocida como antigua comunista, pero no como miembro del KKE. Vino a buscarme después de su interrogatorio, para decirme que tuviera cuidado porque la habían interrogado sobre mí. «Cómo puedo decírtelo, yo conocía a los jueces y a la policía aquí tan bien como en Polonia cuando estaba activa en el movimiento, pero nunca me he encontrado con tanta bestialidad y tanta estupidez como en este juez del EAM.<sup>23</sup> Sus preguntas eran imbéciles, de lo más degradantes y groseras. Tuve que contenerme para no golpearle en la cara con mi bolso. A mi lado, en dos o tres grupos, un montón de mujeres y niños pequeños pobres temblaban mientras esperaban su turno para subir delante de este bruto».

Eso ocurrió en Pancrati. En otras zonas ocurría lo mismo, a veces cosas peores.

Yo vivía en la Calle Pirgotelous en Pancrati con A. M. La mañana del lunes 4 llegó Kleanthis de Kaisariani, perseguido por gente que él mismo había reclutado para el comunismo. Había pasado menos de media hora cuando oímos el fuerte ruido de unas botas en las escaleras; aparecieron cuatro hombres armados, exigieron nuestra documentación y comenzaron un registro. No encontraron nada, porque nos habíamos asegurado de que no hubiera nada que encontrar. Yo tenía documentación falsa. Se marcharon después de hacernos unas cuantas preguntas. Nos fuimos inmediatamente después de ellos. Según nos contaron nuestros vecinos, apenas un cuarto de hora después un destacamento de diez hombres entró en la casa. Incautaron todo lo que encontraron en nuestra habitación, realizaron un minucioso interrogatorio sobre nosotros y se llevaron a cinco o seis personas ante el juez para completar la investigación.

Fui a casa de Thalís, dos o tres calles más abajo. Thalís era un médico y el ELAS lo había fichado. Por encima de Vironas, en las alturas, había improvisado un hospital e izado la bandera de la Cruz Roja. Pero ellos (el ELAS) habían

camuflado un cañón junto a él. Thalís les dijo que no estaba bien poner un cañón bajo la bandera de la Cruz Roja. Atraído sobre sí esta furiosa respuesta, sin admitir réplica: «Doctor, ocúpese de sus asuntos y no de los nuestros». En esta coyuntura, nos enteramos de que habían preguntado a los vecinos del barrio si conocían o habían oído hablar de los trotskistas. La noche en la que Thalís nos dijo qué tipo de respuesta había recibido de ellos, hacia media noche nos pusimos en camino al amparo de la oscuridad, bajo el fuego de las balas y los proyectiles de mortero, tropezando con cadáveres a cada paso, y finalmente llegamos a Nea Smirni.

Me detuve primero con Tam, y luego con Kal. La Guardia Nacional y los ingleses nos arrestaron. Ellos también nos interrogaron, nos olfatearon las manos por si olían a pólvora y luego nos dejaron marchar.

También arrestaron a Castoriadis en diciembre. Pero los que lo habían cogido por suerte no sabían que figuraba entre los primeros de la lista de los que estaban cazando, y le dejaron marchar tras interrogarlo.

---

<sup>1</sup> Miembro dirigente de la OKDE (Organización de Comunistas Internacionalistas), luego de la KDEE (Unión Comunista Internacionalista) – una organización rival a la que pertenecía Stinas. Encarcelado en el campo de Acronauplia durante la Segunda Guerra Mundial donde participó en el famoso debate entre revolucionarios encarcelados. Dazy le cita explicando a Esquilo a los obreros del Pireo.

<sup>2</sup> Según Dazy, tenía 18 años cuando le asesinaron.

<sup>3</sup> La Organización Juvenil Panhelénica Unificada.

<sup>4</sup> Yosgos Doxas, nacido en Karaburun (Asia Menor). Se unió a los Arqueomarxistas en 1928 y a la Oposición Leninista en el KKE en 1932. Posteriormente fue cofundador del grupo «Nea Diethnis» y luego de la «Prensa Obrera» cuando rompió con la Tendencia Bolchevique. Contribuyó a los intentos de unificar los grupos trotskistas en Grecia.

<sup>5</sup> Simpatizante de la KDEE

<sup>6</sup> Los «arqueomarxistas» recibieron su nombre del periódico *Los Archivos del Marxismo*. Se escindieron del Partido Comunista de Grecia en 1923 para seguir un rumbo de construir un «auténtico partido comunista» sobre la base de una educación teórica seria (que era el propósito del periódico). De 1929 a 1934 fueron la sección griega de la Oposición de Izquierda Internacional. Tras un cisma en 1934, una sección apoyó al Buró de Londres, mientras que la otra se fusionó con el Grupo Espartaco (que a su vez se había escindido del KKE en 1927, liderado por Pouliopoulos) para convertirse en la sección griega de la IV Internacional.

<sup>7</sup> Se sabe que Verouchis se afilió a la KDEE con un grupo de la OKDE en 1933. Durante la ocupación participó activamente en la resistencia (EAM) y fue elegido miembro de su órgano dirigente (el PEAA – Comité Político de Liberación Nacional) por el distrito de Platanistos. En esta época sostenía que la resistencia podía ser transformada en un movimiento por la revolución socialista, y que, en consecuencia, los revolucionarios debían integrarse en ella. Como indica Stinas (p. 80), el trágico final de Verouchis demostró la falsedad de sus ilusiones sobre el movimiento de resistencia nacionalista.

<sup>8</sup> La Federación de Discapacitados y Víctimas de Guerra se organizó tras la Primera Guerra Mundial y tenía ramas en la mayoría de ciudades y pueblos. Pouliopoulos estuvo entre los primeros líderes, con otras figuras del KKE.

<sup>9</sup> Universidad Comunista de los Pueblos del Este organizada por Moscú.

<sup>10</sup> Importante dirigente y comandante del ELAS – el ejército de liberación nacional. Dazy (pp. 268-9) informa de que en el distrito de Agrinio los trotskistas, dirigidos por Anastasiou Panayotis, organizaron al EAM local. Velouchiotis los invitó a una conferencia en su sede de Agraphlia y los hizo fusilar.

<sup>11</sup> Fundador de la Federación de Juventudes Comunistas. Asistió a la Escuela Lenin de Moscú en 1928, y a su vuelta en Grecia formó parte de la nueva dirección del KKE instalada por la Comintern en 1931. Se opuso al giro hacia el socialpatriotismo en 1935, apoyado por la mayoría del Comité Central. Según Stinas, la tendencia Assimidis fue la última aparición de la política revolucionaria en el KKE.

<sup>12</sup> Nikos Zachariadis llegó a Grecia desde Constantinopla en 1922-3 entre una oleada de inmigrantes. Estuvo activo en la Federación de Juventudes Comunistas a mediados de los años veinte. Condenado a prisión en 1925 bajo la dictadura de Pangalos, se fugó de la prisión fortaleza de Yedi Koule para volver a la actividad política. Apoyó la línea de Stalin contra la Oposición de Izquierda en el Congreso de 1927 del KKE. En 1931 fue parte de la nueva dirección instalada por la Comintern, una purga *de facto* de todo elemento remotamente sospechoso de apoyar a la Oposición de Izquierda. Zachariadis se convirtió en efecto en el «jefe del partido» en esta época. En octubre de 1940 publicó, desde la cárcel, una carta abierta abogando por el apoyo a la guerra contra Italia. Esta fue publicada en la prensa por el gobierno. Al principio los activistas del KKE que seguían en libertad la denunciaron como falsa. Stinas cita los enrevesados intentos de Zachariadis de culpar a Tito por la desastrosa derrota del «Ejército Democrático.»

<sup>13</sup> Stinas (p. 214) cita de *Acronauplia* de Yannis Mannousakas (que no parece existir en ninguna lengua salvo el griego) lo siguiente: «Finalmente, para cerrar este triste capítulo, siento que es mi deber decir dos palabras sobre su final. Al comienzo de la ocupación, Gatkis recibió órdenes de la organización de Volos de unirse a los maquis. Poco tiempo después, los partisanos reconocieron su valentía y capacidad nombrándole jefe del ELAS en Pelion. Pero cuando Bartzotas y otros fueron liberados de Sotirias, e Ioannidis de Petras, enviaron una orden a la organización de Tesalia para decapitar a Gatkis. También asesinaron a Kapenis, a quien encontraron en la región de Agrinio, donde era el líder del EAM en el pueblo. Hicieron correr la voz de que habían sido capturados y asesinados por el ELAS mientras servían a los alemanes. Así que Bartzotas e Ioannidis no les permitieron, incluso después de la inicua muerte a la que les sometieron, encontrar un poco de descanso en el suelo de su propio país, la historia del cual, estoy seguro, mostrará que lucharon por el pueblo y por el progreso, y que murieron con honor.»

<sup>14</sup> Yannis Ioannidis se labró una reputación en el KKE a comienzos de los años veinte al negarse a expedir carnés del partido con el retrato del antiguo socialdemócrata Benaroyas. Más tarde se convirtió, en palabras de Stinas, en «un burócrata de lo más siniestro». Según Dazy fue Ioannidis quien, cuando Alemania

---

invadió Grecia, convenció a los guardias de Acronauplia de que los estalinistas debían ser liberados ya que estaban amparados por el pacto Stalin-Hitler, mientras que los trotskistas debían permanecer en la cárcel a la espera de la llegada de los nazis. Muchos fueron retenidos como rehenes y asesinados en represalia por su actividad de resistencia contra las fuerzas de ocupación nazis.

No confundirse con el Y. Ioannidis que perteneció a la KDEE.

<sup>15</sup> Cuadro estalinista en Acronauplia

<sup>16</sup> Kalogeridis se negó a la exigencia de los estalinistas en Acronauplia de rechazar su pasado arqueomarxista, y como consecuencia no le permitieron participar en una fuga masiva.

<sup>17</sup> Primer Ministro durante la ocupación. Creó los *tsoliadoes* (a menudo conocidos como evzones) para cazar a la resistencia.

<sup>18</sup> En septiembre de 1920 Speras se había opuesto a la propuesta del KKE de «representación recíproca», que habría significado la absorción por el KKE de los sindicatos independientes. Stinas había estado presente en su Congreso, y volvió a encontrarse con él en la cárcel durante 1938.

<sup>19</sup> Descrito por Stinas como «durante muchos años la voz de las tendencias más extremas en el partido». La Unión Comunista estaba compuesta por miembros del KKE que consideraron necesario romper con el partido para dar un apoyo adecuado a las huelgas y a las luchas. Tras la «bolchevización», las bases fueron readmitidas, pero no la dirección.

<sup>20</sup> Organización para la Protección de la Lucha Popular.

<sup>21</sup> *El Radical*, periódico del KKE a partir de 1916.

<sup>22</sup> Figura central en la historia de la izquierda en Grecia. Nacido en 1900. Delegado en el V Congreso de la Comintern. Miembro del CC y eventualmente secretario general. Encarcelado a los 18 por el apoyo del KKE a la independencia de Macedonia. Expulsado del KKE en 1927 por su oposición al estalinismo, fundó el Grupo Espartaco. Fusilado por tropas italianas con más de un centenar de militantes en junio de 1943.

<sup>23</sup> Frente de Liberación Nacional.